

## ***Paulo Freire y el mundo educativo e intelectual jesuita en Chile (1964-1969): una relación colateral***

### ***Paulo Freire and the Jesuit Educational and Intellectual World in Chile (1964-1969): a Collateral Relationship***

**Cristóbal Madero**

email: [cmadero@uahurtado.cl](mailto:cmadero@uahurtado.cl)  
*Universidad Alberto Hurtado. Chile*

**Resumen:** Este artículo revisa las circunstancias y actividades de Paulo Freire durante los años 1964 y 1969 en Chile, focalizándose en su relación con distintas obras de la Compañía de Jesús en ese país. Si bien su trabajo y la evolución de su pensamiento durante esos cinco años han sido previamente estudiados, se ha dado menos espacio al estudio de su relación con uno de los polos educativos e intelectuales más poderosos de esos años: la orden de los jesuitas. Se trata de un estudio basado en entrevistas a informantes clave que en su tiempo trabajaron algunos directamente con Freire, o bien que trabajaron con sus métodos en el territorio. Chile se vio beneficiado del paso de Freire por el país, y él también, en medio de la dureza de su exilio político, se benefició de su paso por Chile como lo atestigua la densidad de su pensamiento y la obra producida en esos años. En particular la orden de los Jesuitas se benefició colateralmente, en una mirada de conjunto, del contacto con el brasileño. Fue un actor secundario, pero importante (como todos los actores secundarios) en inspirar perspectivas dentro de obras de la Compañía de Jesús, y a personas que trabajaron en ellas.

**Palabras clave:** Freire en Chile; Jesuitas; CIDE; ILADES; ICIRA; Revista Mensaje.

**Abstract:** This article reviews the circumstances and activities of Paulo Freire during the years 1964 and 1969 in Chile, focusing on his relationship with different works of the Compañía de Jesús in that country. While his work and the evolution of his thought during those five years have been previously studied, less space has been given to studying his relationship with one of the most powerful educational and intellectual poles of those years: the Jesuit order. This study is based on interviews with key informants who worked either directly with Freire or with their methods in the

territory. Chile benefited from Freire's time in the country. During the harshness of his political exile, he also benefited from being in the country, as attested by the density of his thought and the work produced in those years. In particular, the Jesuit order benefited collaterally, in an overall view, from contact with the Brazilian. He was a supporting actor, but important (like all supporting actors) in inspiring perspectives within works of the Society of Jesus, and people who worked on them.

**Keywords:** Freire in Chile; Jesuits; CIDE; ILADES; ICIRA; Mensaje Journal.

Received: 14/06/2021

Accepted: 07/01/2022

## 1. Introducción

Entre los años 1964 y 1969, Paulo Freire vivió en Chile luego de ser exiliado por la dictadura brasileña de Humberto de Alencar Castelo Branco. En 1969 se trasladó a Estados Unidos, para volver en 1972 nuevamente a Chile, esta vez de visita y por un tiempo limitado. De igual forma lo hizo en 1992. Durante su exilio en Chile trabajó para un organismo del Ministerio de Agricultura, para el Ministerio de Educación, y para el Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria (ICIRA) dependiente de Naciones Unidas y del gobierno chileno. Su vida y su trabajo durante esos cinco años en los años 1960 transcurren en un ambiente de convulsión social, eclesial, cultural y político.

Su paso por Chile, sus conexiones académicas y políticas durante esos años, así como el aporte y las tensiones en el proceso de la *Revolución en Libertad*<sup>1</sup> en el país, están recogidos en excelentes artículos (Cabaluz & Areyuna-Ibarra, 2020; Contreras, 2004; Gajardo, 2019; Holst, 2006; Kirkendall, 2004; Torres, 1980). Menos conocida es la relación de Freire con grupos de poder específicos en la sociedad chilena. En este artículo se explora la relación de Paulo Freire con uno de estos grupos: la Compañía de Jesús, también conocida como la Orden de los Jesuitas<sup>2</sup>.

Durante los años 1960, y en particular en la segunda parte de dicha década, la Compañía de Jesús en Chile operaba con algunas obras sociales como la obra de solidaridad *Hogar de Cristo*, pero sobre todo siendo un polo intelectual de referencia para la sociedad chilena en general y para el mundo social cristiano en particular. Si bien ya desde 1940 funcionaba el Centro Bellarmino (nombre de la comunidad jesuita que reunió a jesuitas expertos en sociología, economía, antropología, y teología y que formaron el Centro de Información y Acción Social CIAS para Chile) no fue sino hasta 1960 cuando desde este centro se formalizaron *think tanks* de la Compañía de Jesús que abordaban problemas críticos de la sociedad chilena. «El Centro Bellarmino funcionó como ámbito dinamizador de la militancia social católica y tuvo una influencia visible en el crecimiento del movimiento demócrata cristiano. El ambiente favorable a la reforma social y la preocupación por el ascenso del

<sup>1</sup> La Revolución en Libertad consistió en una consigna del gobierno democratacristiano en Chile, como oposición a las revoluciones socialistas en un contexto políticamente agitado en América con Latina en los años 1960.

<sup>2</sup> Fundada en el año 1540 en Roma por Ignacio de Loyola, ya para el año 1556 contaba con miembros en todos los continentes. En el año 1593, los Jesuitas llegan a Chile, y fundan una de las primeras escuelas y universidad del país, junto con otras obras educativas como bibliotecas (O'Malley, 1993, 2014; Ravier, 1987).

comunismo, que habían profundizado con la revolución cubana, habían unificado el frente católico en torno a la necesidad de elaborar una plataforma alternativa al marxismo. Los expertos jesuitas eran más necesarios que nunca» (Beigel, 2011, p. 84). La revista Mensaje, y el Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales ILADES, fueron dos instituciones representativas de este mundo. A este polo intelectual se unían también instituciones educativas a través del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación CIDE, y el trabajo clásico en educación escolar de la Orden Jesuita, presente en Chile desde 1593.

En estos años de efervescencia, resulta impensable que Paulo Freire no entrase en algún tipo de contacto con este mundo intelectual y educativo que marcaba tan profundamente la vida política y social del país. Con todo, no existen a nuestro entender estudios que muestren dicha relación o contacto. Como veremos a lo largo de este artículo, Freire entra en contacto con este mundo, impactando en mayor o menor grado estas instituciones. Como balance general de dicha relación, aseguramos en base a la evidencia recabada, que tal relación existió, pero fue de tipo colateral.

En una primera parte de este texto revisaremos sumariamente las circunstancias y actividades de Paulo Freire durante los años 1964 y 1969, y también la corta estadía de 1972 en Chile. En una segunda parte visitaremos su participación en distintas obras de la compañía de Jesús en Chile. Esta parte segunda será introducida por una breve presentación de la Compañía de Jesús en Chile en la década de 1960. La tercera parte y final intentará dar cuenta de la existencia o no de una relación distintiva de Paulo Freire con el quehacer de la Compañía de Jesús en la provincia chilena<sup>3</sup>. Se trata de un estudio basado en entrevistas y en revisión bibliográfica documental y que explora los puntos de contacto entre Freire y los Jesuitas. Este artículo no busca indagar el impacto que tuvo en Freire el contacto con una congregación religiosa específica. Esto, a un nivel religioso más amplio que el de los Jesuitas, ha sido un tema del cual hemos hablado en otras partes (Madero, 2015; Madero, 2019). Tampoco estudia el impacto de este tiempo en la biografía vital o laboral de Freire a propósito de estos encuentros, lo cual hasta cierto punto, y en forma general ha sido ya abordado por otros autores (Holst, 2006).

## **2. El quehacer principal de Paulo Freire en Chile**

El golpe de Estado que derroca a Joao Goulart en Brasil en 1964, tiene entre sus consecuencias el exilio de miles de personas entre quienes se encontraba Paulo Freire y su familia. Chile recibió a Freire, quien contaba en ese momento con una importante reputación en el mundo de la educación particularmente con su programa de alfabetización de adultos. Tal reputación estaba sin embargo circunscrita al Brasil, y más concretamente al Nordeste del País. De allí que sus años en Chile fueran, en

---

<sup>3</sup> La Compañía de Jesús se organiza territorialmente en provincias. En el caso de la provincia chilena, esta incluye todo el territorio nacional de Chile. Esto no es el caso por ejemplo para el territorio nacional de Estados Unidos, compuesto de cuatro provincias, o el de Argentina y Uruguay que combinados conforman una sola provincia jesuita.

medio de la dificultad por el exilio, años en donde se fraguan los inicios del Freire más público, más internacional, más universal (Kirkendall, 2004).

Freire aterriza en Chile a fines de 1964. Fecha importante pues es el mismo tiempo en el cual asumía como presidente el demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva (1964-1970) con su programa de la *Revolución en Libertad*. La democracia cristiana en Chile tenía lazos en Brasil, sin tener Brasil un partido demócrata cristiano. De allí que contactos entre ambos, abrieran entre otras posibilidades, una plaza de trabajo para Freire en Chile. Particularmente la relación de Jaques Chonchol (vicepresidente del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario INDAP en el gobierno de Eduardo Frei) con Pablo de Tarso, exministro del Brasil igualmente exiliado, hicieron posible que Freire trabajara para INDAP. Como bien lo señala Kirkendall (2004), Freire debe trabajar para un gobierno que si bien se encontraba impulsando un proceso de reforma agraria, ideológicamente distaba mucho de los principios más de izquierda abrazados por Freire.

El programa de gobierno de la democracia cristiana incluía un proyecto de promoción popular donde el campesino (31.8% de la población chilena se consideraba rural en 1960) debía transformarse en un hombre nuevo que tuviera conciencia de sí mismo como sujeto y no como objeto. Con este fin a la vista, debía propiciarse la idea de organización entre ellos mismos. El analfabetismo era un obstáculo en el camino para completar dicha empresa. Estas ideas normalmente atribuidas a Freire estaban ya en el programa de gobierno del presidente Frei en 1963. No fue entonces para avanzar en este propósito que se contrata a Paulo Freire, sino por la técnica concreta sobre el uso de palabras generadoras implementada en Brasil. Habiendo sido esta técnica conocida por Waldemar Cortés, encargado del programa de alfabetización de adultos del Ministerio de Educación, el mismo decide incorporar a Freire al equipo de la Campaña de Alfabetización. Paulo Freire colaboró con dicha técnica, que se hizo conocida como el «método psico-social» tanto en el Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP, como en el Ministerio de Educación.

En la implementación de su trabajo de alfabetización, el mismo Freire, Chonchol y Cortes fueron testigos del cambio de actitud y de mirada de los campesinos sobre su realidad: un proceso de toma de conciencia se ponía en marcha, afirmando que la reforma agraria no fue fundamentalmente sobre la productividad, sino sobre la transformación de los seres humanos (Kirkendall, 2004). La misma toma de conciencia, objetivo último de la reforma, se volvió contra el gobierno, pues a medida que más concienciación se producía, más exigencia de cambios sociales estructurales inmediatos se exigían por parte de los campesinos y otras fuerzas sociales<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Detrás del concepto de toma de conciencia está la búsqueda de Freire por la emergencia de una mujer y un hombre con una nueva conciencia, que respondan a una vocación de ser completamente humanos. La situación de pobreza y desigualdad en América Latina, y sus lecturas de autores personalistas, marxistas y neo-marxistas, lo hacen aseverar que es la estructura social la que debe dotar al hombre y la mujer de un contexto donde llevar adelante su vocación. Para conseguirlo, hombres y mujeres deben liberarse de una ideología de opresión mediante el proceso de concientización. Este proceso responde no solo a tomar conciencia de la propia situación, sino del contexto, la ideología detrás de la relación oprimido-opresor, y de la propia incompletitud. La

El gobierno de Frei abogaba por un cambio más paulatino, el cual era percibido por la población como paternalista en sus formas. Para comienzos de su gobierno en 1964, Frei quería erradicar el analfabetismo. Para 1967 el objetivo era reducirlo del 16% al 7% para el fin de su gobierno 1970. El Ministerio de Educación desaceleró la campaña de alfabetización, y el Ministerio de Agricultura se centró más en la tecnificación que en la distribución de tierras. Freire mismo entra en tensión con el gobierno a medida que su propio proceso intelectual lo llevaba a abrazar ideas más de izquierda, tensionando su permanencia en un gobierno de la democracia cristiana. Eventualmente deja el gobierno luego de estar poco más de tres años trabajando allí, y se integra al Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria ICIRA, organismo conjunto de las Naciones Unidas (La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO) y el Gobierno de Chile. Fue seguido por muchos de sus colaboradores (lo que fue mirado críticamente por el partido demócratacristiano), y recibido por otros tantos cercanos a su pensamiento que ya trabajaban en esa organización. En la revista oficial del Ministerio de Educación, *Revista de Educación*, Kirkendall (2004) nota que el nombre de Freire desaparece del reporte de la Campaña de Alfabetización entre 1968 y 1969. Borrado de la historia oficial de la campaña pese al trabajo que continuó realizando allí.

Fue entre los años 1968 y 1969 cuando Freire, ya trabajando desde el ICIRA, tuvo más tiempo para poner por escrito las ideas que lo harían trascender. Fue allí donde su texto *La Educación como práctica de la libertad* (Freire, 1969b) fue traducido, y donde escribió *Extensión o comunicación* (Freire, 1969a) y los textos base de la *Pedagogía del oprimido* (Freire, 1970). Según Holst, los textos señalados anteriores más el llamado *Sobre la acción cultural* (Freire, 1969c) y los primeros ocho capítulos de *The politics of education* (Freire, 1985), contienen las contribuciones más importantes de Freire a la teoría y práctica educativa. Sostiene Holst, «algunos de sus conceptos que han perdurado más como educación bancaria, educación posicionadora de problemas, palabras generadoras, círculos culturales, cultura del silencio, acción cultural, y universo temático vienen de ese tiempo. Aun cuando es claro que muchos de estos conceptos se originan en su trabajo fundacional en Brasil, estos fueron desarrollados y trabajados en clave de publicación en Chile»<sup>5</sup> (Holst, 2006, p. 244).

---

concientización se puede propiciar, piensa Freire, en un contexto educativo, y es por eso que el profesor juega un rol preponderante no en la mera transmisión de un contenido, sino también en la de la promoción de una nueva humanidad. El problema de la educación, su enfermedad como el mismo Freire la llama<sup>3</sup>, es la de estar establecida sobre una concepción bancaria de la educación. Un modelo donde profesores depositan conocimientos en estudiantes que son como receptáculos vacíos. Por el contrario, Freire cree que en una educación cuestionadora de lo dado por supuesto. Esto exige a profesores y profesoras a entrar en una nueva dimensión de la educación. Es debido a ello que, a lo largo de muchas de sus obras, Freire es insistente en ciertas características y actitudes que profesoras y profesores deben tener de cara a su función más radical. La raíz de esto está por cierto en su formación intelectual, pero particularmente en su propia experiencia de vida.

<sup>5</sup> Traducción propia del Inglés: «He wrote about some of his most enduring concepts, such as banking education, problem-posing education, generative words, cultural circles, culture of silence, cultural action, and thematic universe. While it is clear that his initial work in Brazil was foundational for the development of many of these concepts, it is widely ignored that they were further developed

### 3. La relación de Freire con el mundo Jesuita en Chile

En lo que sigue se presentan los distintos puntos de contacto de Paulo Freire con el mundo Jesuita en Chile. Se trata de una exploración a partir de búsqueda bibliográfica primaria y secundaria, y también de entrevistas no estructuradas con informantes claves. A continuación, señalamos los nombres de cada informante, mencionando la institución en la cual participaba al momento del encuentro con Freire: Marcela Gajardo (ICIRA), Juan Eduardo García Huidobro, (CIDE), Gabriel Salazar (CIDE, Colegio San Ignacio), Francisco López (ILADES), Adriana Delpiano (CORA), José Antonio Viera-Gallo (ILADES), Martín Miranda (CIDE), Luis Bustos (CIDE), y Francisco Álvarez (CIDE). Estas entrevistas se desarrollaron entre febrero y mayo de 2021.

#### 3.1. *Revista Mensaje. Un espacio intelectual de alto vuelo*

En el año 1951, el sacerdote jesuita Alberto Hurtado, funda la revista *Mensaje*. En un Chile pobre y alejado de los debates intelectuales en materia teológica, cultural, y política del mundo, *Mensaje* fue una obra dedicada a la reflexión y difusión del pensamiento cristiano. Fue la última obra fundada por el ahora santo chileno, al final de una vida dedicada al apostolado social e intelectual. Hurtado señalaba a sus autoridades religiosas que urgía la publicación de una revista significativa, cuya finalidad fuera la formación religiosa, social, y filosófica. Decía Hurtado que el fin debía ser el testimonio de la presencia de la Iglesia en el mundo contemporáneo. No sería de carácter literario, ni tampoco piadoso, sino más amplia: de orientación. Respondía a la urgencia de una gran desorientación, sobre todo juvenil. «No hay ninguna revista que llene esta necesidad en Chile. Las extranjeras son inaccesibles para la gran mayoría. Hay hambre de cultura religiosa y social en ambientes universitarios, en el pedagógico y aun entre los alejados» (Revista Mensaje, 2021). La Compañía de Jesús se embarca en esta misión que cumple 70 años el mismo año en que Freire cumpliría 100.

En los años desde su fundación, pero particularmente en la segunda mitad de los años 1960, *Mensaje* fue un faro para el mundo cristiano en Chile, así como un punto de referencia para la intelectualidad de la época. Si bien se trataba de una revista nacional que ha incluido siempre un comentario internacional, no pocas veces se dio espacio de la talla de Jean Paul Sartre, Hans Küng, Jaques Maritain, Ives Congar, Gabriela Mistral, Karl Rahner, o Noam Chomsky en sus páginas. En la segunda mitad de la década de 1960, era una de las publicaciones con más circulación en Chile (Schnoor, 2016).

En el año 1965, en el número de septiembre de *Mensaje*, Paulo Freire escribe el artículo *Alfabetización de adultos y concientización* (Freire, 1965). En dicho artículo expone por primera vez en idioma español experiencias relativas a la educación de adultos en Brasil. Particularmente le interesa desarrollar las bases teóricas y los resultados que se estaban consiguiendo en Brasil a propósito de

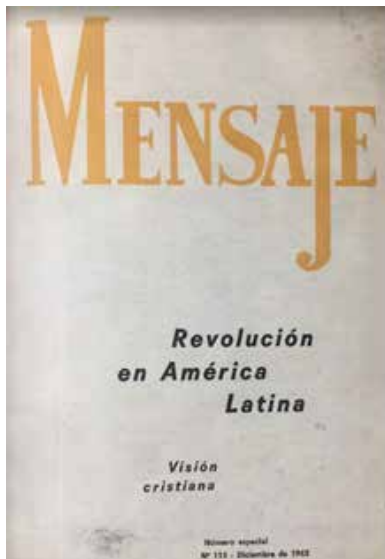
---

for publication in Chile and that his work in Chile allowed him to reflect on his initial work in Brazil and develop many of the necessary theoretical foundations for it».

la implementación de su método de alfabetización. Como lo señala con claridad, se trata de las experiencias «que nos costaron prisión, alejamiento de nuestras actividades universitarias y exilio» (p. 494). El artículo, en efecto, expone las ideas que dan origen al momento crítico de la alfabetización como son la democratización fundamental, el humanismo, y la organización reflexiva del pensamiento. Estas ideas, recordemos se trata de 1965, no tienen aún el marxismo como parte fundamental de ellas.

Freire pasa de las ideas a la práctica, exponiendo la alfabetización como un acto creador (conciencia de la naturaleza y la cultura), y el conocido levantamiento del universo vocabular, la selección de palabras generadoras, y las fichas de ayuda. Termina Freire exponiendo los resultados prácticos alcanzado en Brasil hasta su salida, y una proyección de los costos económicos en que tal campaña incurriría. Finaliza el artículo señalando que «Todo esto se acabó. Dolorosamente se acabó, sin que, por eso, hubiera dejado en nosotros amargura o desesperación. Continuamos esperanzados y confiados en el hombre, cuyo destino no es “cosificarse”, sino humanizarse» (p. 501).

Freire llevaba menos de un año en Chile al momento de la publicación de su texto, y es a nivel divulgativo (dado el tiraje de la revista y el idioma en que fue escrito) probablemente un texto temprano que circuló mucho entre los círculos social cristianos del país. El editor de la revista entre 1976 y 2017 Ernesto Espíndola, señala que Paulo Freire se fue haciendo más y más conocido para la lectoría de la revista, pero no solo por el artículo en cuestión, sino porque «era muy citado en artículos sobre alfabetización y educación popular».



**Figura 1**  
**Edición Revista Mensaje y artículo Alfabetización de adultos y «concientización» de Paulo Freire.**  
**Fuente: Biblioteca virtual Revista Mensaje (2021)**

Mensaje publica un obituario a la muerte de Freire en que lo ensalza como «uno de los pensadores más conocidos, creativos e influyentes de América Latina y en una figura universal de la educación...comprometido con la causa de una educación puesta al servicio de la construcción de sociedades más justas, equitativas, y solidarias» (Gajardo, 1997).

### *3.2. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE. Inspirando la práctica y la investigación educativa*

El Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación CIDE, nace en 1965 como una respuesta de la Compañía de Jesús a los desafíos de la educación en Chile. Su fundador, el jesuita Patricio Cariola, compartía labores entre la dirección del centro y la dirección de la Federación de Instituciones de Educación Particular FIDE. El CIDE buscó en concreto ser un espacio desde donde se pensase la incorporación de las escuelas católicas en la gran reforma educativa de 1965. Los acontecimientos sociales de los años 1960, unidos a los eclesiales como el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia de Medellín (1978), así como la irrupción de la teología de la liberación, principalmente bajo las ideas de Gustavo Gutiérrez (Gutiérrez, 1988), hicieron que el CIDE se abriera paso entre ideas revolucionarias tan imprescindibles como riesgosas.

A partir del año 1967, el CIDE se estructura en dos áreas que no pocos definen como dos almas. Un alma era el desarrollo de la investigación en educación, particularmente estudios de sociología de la educación. La otra era el trabajo en educación popular, que como señalan los biógrafos de Cariola, «entre 1967 y 1968 es cuando se desarrollan experiencias con grupos populares, basando sus lineamientos en las propuestas de Illich y Freire e inspirado en fuentes de dinámica grupal, y posteriormente en la tecnología educativa y en un proyecto de educación matemática para adultos» (Rossetti, Álvarez, & Cardemil, 2019, p. 200). Patricio Cariola «impulsó y propició constantemente la creación de acciones, proyectos e intervenciones donde la educación fuera una oportunidad de encuentro, de reflexión, de desarrollo de las personas involucradas. Que fuese espacio de diálogo y transformación de las personas, las comunidades y los grupos de pobladores y campesinos. De los testimonios de quienes trabajaron con Patricio en el CIDE brota esta fisonomía de un profesor innovador que propicia la práctica de la educación popular» (Rossetti et al., 2019, p. 168). Los años 1960 implicaron desde un punto de vista social y cultural, pero también eclesial, un espacio progresista. El CIDE, señala Martín Miranda miembro fundador del centro, «fue una institución dedicada a la educación en el contexto de una Iglesia progresista... sin ser Patricio (Cariola) especialmente progresista en sus inicios».

Desde su rol de director de la FIDE, Cariola colaboró al desarrollo del concepto de comunidad escolar, de la cual participan todos quienes integran el proceso educativo que se lleva a cabo en la escuela: profesores, alumnos, apoderados y otros, deben participar responsablemente en la misma. «La comunidad escolar propicia que cada establecimiento realice un diagnóstico de sí mismo, explicita el



concepto de educación con que opera y se dé un modelo organizativo participativo. En concreto se propone la existencia de organismos democráticos en la institución escolar, como centro de padres, de alumnos, consejo de profesores, y un consejo directivo integrado por representantes de estas organizaciones» (García-Huidobro, 2015, p. 34). «Algunos plantearon que la filosofía inspiradora de esta concepción de comunidad escolar era el marxismo, en su búsqueda de construir una sociedad socialista, y no el personalismo que inspiraba el planteamiento de los educadores católicos en general y de Cariola en particular, de acuerdo a los planteamientos de *Educación Liberadora*, ratificados por el CELAM en Medellín y enunciados previamente por Paulo Freire». De esta forma, el padre Cariola «se encontraba a la vanguardia del pensamiento educativo, pero en consonancia con su Iglesia, a la cual tanto amaba» (Rossetti et al., 2019, p. 193).

Paulo Freire generó, por afiliación o por rechazo, un gran impacto en la escena educativa de la segunda parte de los años 1960 en Chile, mismos años en se fundaba el CIDE. Sin duda su impacto fue inspiracional para quienes formaban las filas de este centro. Muchos de quienes se integraban a trabajar compartían el ideario educativo de Freire: «Fue muy importante que quienes acompañaran a Patricio desde los comienzos de la creación de CIDE conocieran a Paulo Freire, compartieran sus críticas a la educación tradicional, se apropiaran de los principios, actitudes y valores que promueve una *educación liberadora*, como la llamaba el educador brasileño» (Rossetti et al., 2019, p. 167). En efecto, abrazar las ideas pedagógicas y educativas de Freire, significó que el CIDE se creaba no desde cero, sino con profesionales y educadores que tenían una base común fuerte. Nuevamente, no son solo las ideas de Freire en sí mismas, sino el impacto que generaron en un grupo de profesionales que respiraban el aire de una Iglesia progresista en un contexto de cambios sociales fuertes.

Junto con que cada uno de los investigadores y educadores portarán el «chip» freire de la educación, como señala Juan Eduardo García Huidobro, uno de los más cercanos colaboradores de Patricio Cariola, y de los investigadores y pensadores públicos más importantes desde los años 1960 hasta nuestros días en Chile, los encuentros de Patricio Cariola, Martín Miranda, Juan José Silva y otros miembros del CIDE con Freire fueron claves. Marcela Gajardo quien fuera sin duda la persona en Chile más cercana a Freire en sus años de exilio, señala haber participado de esas reuniones en las cuáles se dio forma al CIDE refundado una vez que Cariola se dedica por entero a su dirección. Según Gajardo, «Patricio Cariola siempre le pedía reuniones cuando estábamos en ICIRA para saber un poco más de lo que estábamos haciendo en Chile y con otros países de América Latina».

Entre las cosas a las que Paulo Freire estaba abocado entre enero de 1968 y abril de 1969 en ICIRA están los textos que produjo: (i) La Alfabetización de Adultos; (ii) El Rol del Trabajador Social en el Proceso de Cambio; (iii) El Compromiso del Profesional con la Sociedad; (iv) A Propósito del Tema Generador; (v) La Concepción «Bancaria» de la Educación; (vi) La Deshumanización, La Concepción Problematicadora y la Humanización; (vii) El Asentamiento como una Totalidad; (viii) Reforma Agraria y Acción Cultural; (ix) Desarrollo de la Comunidad; (x) El Campesino También Puede ser Autor de sus Propios Textos de Lectura. Un lector atento se dará cuenta que muchos de estos textos serán la base de su obra *La Pedagogía del*

*Oprimido* (Freire, 1970). En ICIRA<sup>6</sup> fue traducido el texto de *La Educación como práctica de la libertad* (Freire, 1969b), y escribió *Extensión o comunicación* (Freire, 1969a). Esta relación hace que para 1968, Cariola invitara a Freire como el orador principal en las ya tradicionales jornadas de la FIDE, organización que reunía cientos de colegios privados en Chile. El tema de la jornada fue «Educación Liberadora», y se realizó en la ciudad costera de San Antonio.

El CIDE, directamente en la persona de su director Patricio Cariola, y la de sus colaboradores más cercanos tuvieron interacciones con Freire en sus cinco años en Chile, y también posteriormente. Por ejemplo, en 1972 Paulo Freire vuelve a Chile. Martín Miranda señala: «Recuerdo de una reunión de Juan Eduardo García-Huidobro, Luis Brahm y yo con Paulo en el CIDE en su visita en junio de 1972 donde nos hace ver de la necesidad de crítica de nuestras mutuas ingenuidades. Vital para el momento histórico. Un año antes de que todo se derrumbara». Freire en 1972, se da cuenta del momento histórico, y reconoce que las ideas compartidas entre el CIDE y el mismo deben ser revisitadas. En poco menos de un año desde esa reunión, el proyecto histórico se derrumba como consecuencia de la aniquilación del diálogo en la sociedad, el golpe de Estado que derroca a Salvador Allende, y la sangrienta dictadura que se instala por los siguientes 17 años.

Los años de la dictadura de Pinochet (1973-1990) fueron años de despliegue de los principios y de la práctica educativa del CIDE en un marco de correr muchos riesgos. No por nada la educación popular fue usada como pseudónimo de la educación liberadora. La idea de liberación, ligada fuertemente a las ideas pedagógicas de Freire, era camuflada en el contexto de dictadura. Esto haría parte de las razones de que uno de los programas de más impacto del CIDE, el Taller de Educación Popular TEP, fuera cerrado. Gabriel Salazar, premio nacional de historia, trabajó en el TEP entre los años 1986 y su cierre en 1992. Salazar señala como Paulo Freire entra en Chile y en el CIDE no en los años 1960, sino en los años 1980: «Freire se chilenoizó con Pinochet». Esto viene desde su evaluación de como Freire en su tiempo de exilio en Chile (1964-1969), era un intelectual de elite. Si bien participó de campañas de alfabetización, y trabajó directamente con campesinos, su entrada era desde arriba, y sus ideas no estaban asentadas. Todo lo contrario sucedió en un contexto donde la autoconciencia y la necesidad de unión para derrocar a un dictador se hizo necesario. Por lo demás, «Chile ya no era ni rural, ni analfabeto en los años 1960 por lo cual el programa de Freire basado en la alfabetización no se sostenía», enfatiza Salazar.

Además del TEP, fue igualmente importante el Centro Abierto de Educación Popular CADEP que funcionó entre 1984 y 1992. Luis Bustos, educador popular clave en el trabajo del centro, confirma el juicio de Gabriel Salazar en cuanto a que Freire entraría definitivamente en Chile en los años 1980. Confirma además la tensión entre las almas del CIDE desde su creación, «aunque para esta década más marcado por el ala intelectual ligado a la Universidad Católica de Lovaina, la

---

<sup>6</sup> La oficina donde trabajaba Paulo Freire para ICIRA funcionó según Luis Bustos, en el segundo piso del Centro Bellarmino. Juan José Silva, trabajando para el CIDE, trabajaba en la oficina conjunta.

sociología de Basil Bernstein, y la intelectualidad europea en general, por un lado, y la educación popular de Freire por otra».

Con el retorno de la democracia, el centro abandonó la dimensión de educación popular. Muchos de sus miembros fueron parte del primer y de los sucesivos ministerios de educación bajo los gobiernos de transición a la democracia. Por otra parte, la fundación de la universidad jesuita en Santiago en 1997 (Universidad Alberto Hurtado) incluyó al CIDE en su organización, pero bajo los cánones de funcionamiento universitario, es decir, potenciando su dimensión académica, más que la de educación popular. Luis Bustos señala que «Para 1990, no pocos investigadores del CIDE decían que Freire era puro pasado».

Hacia 1977, CIDE es un miembro fundador de la Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación REDUC. Se trata de un esfuerzo cooperativo de 22 centros de estudios en 18 países de América Latina. Hasta 2006 CIDE fue el coordinador de la red que desde sus comienzos busco ser un referente para buscar y generar soluciones a problemas educativos de Latinoamérica. Como señala Juan Eduardo García-Huidobro, el interés de REDUC estaba en «rescatar los lenguajes latinoamericanos en educación» (García-Huidobro, 2007). Es en esta tarea donde REDUC, así como el CIDE mismo donde destaca el rol de Paulo Freire. Como señala el en su tiempo investigador de CIDE, y posteriormente Ministro de Educación de Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000), Ernesto Schiefelbein. Uno de los objetivos comunes consistía en hacer que el lenguaje local y las raíces históricas se convirtiesen en una fuente valiosa para la experiencia educativa. Se destacó el papel de Paulo Freire en ese terreno como en otros. La rígida organización de las clases sociales, heredada de la época colonial hispánica y reforzada por el proceso de industrialización, puede haber estimulado el interés por analizar los problemas de la educación desde un ángulo sociológico y no desde el educativo (Schiefelbein, 1981)

Desde sus inicios el CIDE editó publicaciones que reflejaron de distintas formas la conexión del centro con el pensamiento de Paulo Freire. *Cuadernos de Educación* al igual que *El Mensajero*, fueron algunas de estas publicaciones. Destacan la entrevista de 1972 de Martín Miranda y Juan Eduardo García-Huidobro a Freire en su visita a Chile en junio de ese año.



**Figura 2**  
Revistas del CIDE. Fuente: Repositorio virtual Universidad Alberto Hurtado (2021)

### 3.3. Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales, ILADES

El 27 de septiembre de 1965 por impulso del arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, el obispo Manuel Larraín, y el jesuita Pierre Bigo se acuerda fundar un Instituto «orientado a la elaboración, enseñanza y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. El Cardenal Arzobispo de Santiago encargó a los jesuitas del Centro Bellarmino, quienes habían apoyado e impulsado la idea, la administración, dirección académica y tuición doctrinal del instituto» (Lopez, 2013, p. 49). El Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales ILADES se constituye, en la convulsionada segunda mitad de la década de 1960, en un polo desde donde se pensó y se formó a profesionales con un espíritu hondamente cristiano y latinoamericanista para la Iglesia y sociedad latinoamericana. Opción preferencial por los pobres, solidaridad basada en una concepción del ser humano en interdependencia con los demás, y la defensa y promoción de la vida, la dignidad, y los derechos de la persona humana, fueron los principios que guiaron la reflexión y formación que el instituto buscaba entregar.

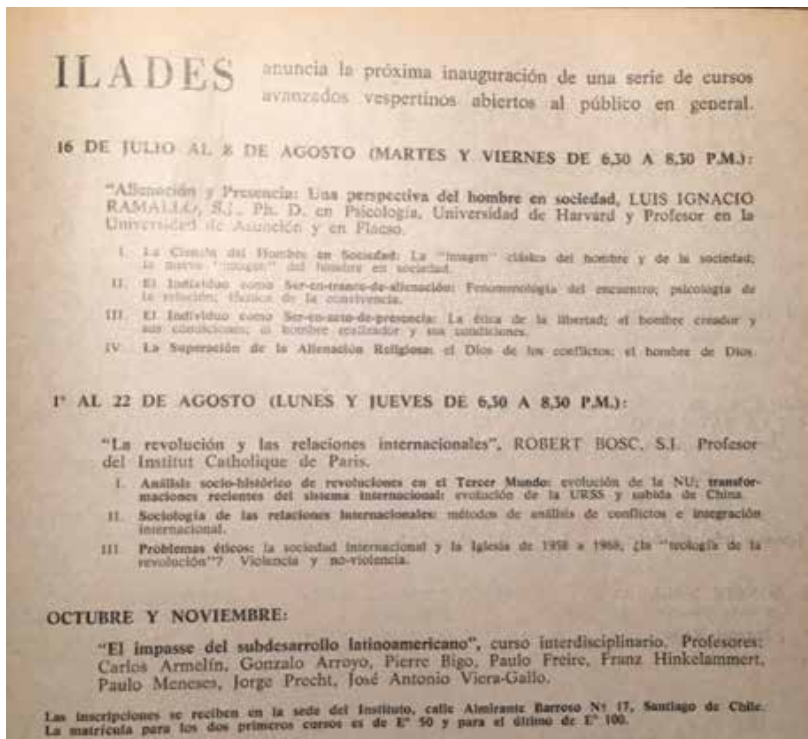
ILADES era junto con el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina DESAL fundado por el jesuita Roger Veckemans, y Revista Mensaje, las instituciones fuertes del Centro Bellarmino. Era lo más parecido a un conjunto de *think tanks* muy influyentes, en tiempos en que estos no existían. Destacaban en sí mismos por su producción e ímpetu, al mismo tiempo de que no tenían competencia ni contrapesos.

Para 1969, buena parte de los profesionales y académicos del Instituto se habían radicalizado considerándose a sí mismos cristianos marxistas, lo cual fue llevando paulatinamente a la Iglesia de Santiago, al CELAM, y sobre todo a la Conferencia de obispos alemanes que lo financiaban, a quitar su apoyo a ILADES y de esa forma acelerar su cierre. ¿Qué sucedió en esos cinco años que hizo que ILADES quedara inmerso en la crisis que llevó a su cierre? Sin duda los cambios sociales, culturales, y políticos que afectaron cada rincón de la sociedad chilena. Según señala Francisco López, sociólogo y parte del equipo fundador de ILADES, en su libro de memorias sobre ILADES, los sangrientos golpes de Estado en América Latina llevaron al exilio a no pocos intelectuales de izquierda que fueron acogidos por el instituto. En el caso de Brasil, señala López, «ello tiene como consecuencia inmediata que muchos intelectuales se refugiaron en Chile y que fueran acogidos en instancias académicas y universitarias como ILADES, debido a su inspiración humanista y democrática. Entre los profesionales que abandonaron Brasil y buscaron refugio en Chile, hay que recordar a Paulo Freire, Pablo de Tarso, y Enrique Cardozo quienes fueron profesores o investigadores invitados en Ilades y Desal» (Lopez, 2013, p. 33). A este respecto señalan Cabaluz y Areyuna-Ibarra (2020) que «la orden jesuita en Chile, por medio del Centro Belarmino, cumplió un papel relevante en el asilo de los brasileiros en el país y particularmente en la llegada de Paulo Freire, pues tenían una gran influencia en la alta jerarquía del Partido Demócrata Cristiano y en organismos como el Instituto de Educación Rural y el Instituto Latinoamericano de Desarrollo de Estudios Sociales. Los jesuitas eran concedores del trabajo educativo desarrollado por el movimiento de educación de base brasileiro, y por lo tanto de la propuesta de Freire» (p. 298).

Marcela Gajardo confirma la participación de Paulo Freire en la esfera del Centro Bellarmino, tanto en ILADES como en DESAL, en calidad de profesor y conferencista. En concreto en ILADES, como lo evidencia una publicación en *Revista Mensaje* en Julio de 1968 en que Freire figura entre otros profesores en el curso *El Impasse del subdesarrollo latinoamericano*, un curso interdisciplinario. De igual forma Armand Mattelart, sociólogo vinculado como profesor a ILADES y como investigador a ICIRA, señala que en los años 1960, ILADES recibe a exiliados brasileños, «También estaba el pedagogo Paulo Freire, cuyo libro sobre la concepción “bancaria”, no dialógica, de la transmisión de los saberes, nos apresuramos a publicar» (Beigel, 2011, p. 178).

Hacia fines de los años 1960, un personaje clave en la recuperación de la democracia, el abogado socialista José Antonio Viera-Gallo, integraba el cuerpo de profesores de Ilades, y recuerda como aquel grupo de brasileños que enseñaron en ILADES, colaboraron fuertemente a la crisis de la institución. Compartiendo una matriz cristiana, Brasil no contaba con un «partido» demócrata cristiano a diferencia de Chile. Esto hacía que las coordenadas desde donde se pensaba el necesario cambio social eran para los primeros más inorgánico que para los segundos. Según Viera-Gallo, esto hizo que la Doctrina Social de la Iglesia, centro de la misión de ILADES, fuera cada vez más reemplazada por el marxismo. «Freire no fue explícitamente un protagonista en esta crisis, pero si lo fue implícitamente. Y esto dado que sus métodos de concientización y de crítica, de hacerse consciente del propio lugar en la historia permeó profundamente en el grupo de intelectuales

de ILADES», señala Viera-Gallo. Lo de Freire, continúa «no es novedad si uno mira, por ejemplo, a Sócrates. Pero ciertamente resonaba distinto en el ambiente de revolución cultural de fines de los años 1960. Sin duda colaboró a un momento de impostación en el instituto. Freire, y su conciencia crítica desesperaba a Pierre Bigo, director de ILADES».



**Figura 3**

**Afiche de cursos de ILADES en Revista Mensaje (abajo, Paulo Freire figura como profesor del curso interdisciplinario El Impasse del Subdesarrollo Latinoamericano). Fuente: Biblioteca virtual Revista Mensaje (2021)**

### 3.4. Mundo escolar tradicional de la Compañía de Jesús

Durante la década de 1960 y también posteriormente, la labor escolar de los jesuitas es «fuertemente influida por el Concilio Vaticano II (1962-1965), las Congregaciones Generales 31 y 32 de la Compañía de Jesús (1965-1966 y 1975), y la Conferencia de los Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968) ... por ello el apostolado escolar jesuita experimentó revisiones» (Villaruel & García-Huidobro, 2020, p. 19). Rolando Pinto (Pinto, 2004) resalta que Freire con sus ideas durante su estadía en Chile, y posterior a ello también, influyó en el trabajo escolar de los

Jesuitas. Si bien es difícil aislar el influjo directo de Freire, respecto del impacto de Medellín, o de la teología de liberación, no es descartable como impacto indirecto.

Ya hemos mencionado antes los contactos permanentes con Patricio Cariola y la inspiración sobre buena parte, sino todo el equipo del CIDE. Muy probablemente todos los representantes de los colegios jesuitas de Chile (para esos años todos sacerdotes jesuitas), participaron de la jornada de la FIDE en 1968 que tuvo por tema la Educación Liberadora y encabezada por Freire. Con mucha probabilidad, los docentes de estos colegios sabían de la presencia de Freire en el país, y habían tenido acceso a su artículo en *Revista Mensaje* sobre la alfabetización de adultos.

En 1968, el Jesuita Santiago Marshall dirigía el Colegio San Ignacio El Bosque, uno de los dos colegios jesuitas que atendía clases medias-altas y altas en la ciudad de Santiago. Como una forma de dar diversidad a la formación en historia en el colegio, se contrató a dos profesores de historia antagonistas: Julio Retamal y Gabriel Salazar. Si el primero sitúa sus preocupaciones en las familias fundadoras de Chile, o se pregunta si existe aún Occidente, el segundo estudia la Violencia Política Popular en Las Grandes Alamedas y sobre Los Intelectuales, los Pobres y el Poder. Salazar, el mismo que trabajara posteriormente en el CIDE, toma el puesto de Retamal, y menciona como Paulo Freire acepta la invitación a un encuentro con docentes del colegio para compartir sus ideas. «Fue en el patio porque vendría mucha gente, pero no fue mucha al final», señala. Freire dio una conferencia, que a decir de Salazar «no impresionó grandemente por los contenidos educativos». Ahora bien, en el contexto de lo que vivía el país, Freire es interpelado públicamente al igual que el rector Marshall. Algunos docentes no concebían que en un colegio católico se expusieran las consideradas a esa altura para ellos, ideas marxistas de Freire. Esto generó en palabras de Marcela Gajardo y Martín Miranda (este último también profesor de historia del colegio San Ignacio y miembro del CIDE), un enojo de Freire quien se retiró. Fue un espacio en «donde le dijeron de todo a Freire y este salió muy molesto de la reunión. Lo sé porque yo lo acompañe», señala Gajardo.

Más allá de la presencia del intelectual brasileño y su participación en ese evento, lo que ocurrió fue que su presencia fue la gota que rebalsó el vaso en un contexto de mucha polarización. Freire, recordemos, no es ya el Freire del artículo de 1965 en *Mensaje* y que trabaja como funcionario de un gobierno democratacristiano. Freire ya no trabajaba en el gobierno, y ha tenido el tiempo para profundizar más aún en la dimensión política de sus ideas. Ideas que se van alimentando más y más de pensamiento intelectual marxista inicialmente a esa altura, y mucho más luego de su salida de Chile hacia Estados Unidos.

Si bien insistimos es difícil establecer un nexo causal entre Freire y la educación escolar, en la forma en que Pinto (2004) piensa, si es posible señalar que Freire fue una fuerza que se une a un conjunto de fuerzas para cambiar el modo de aproximarse a la educación escolar. A modo de ejemplo, Cox e Imbarack (2017) estudian como el curriculum de los colegios jesuitas a partir de los años 1960 se distingue respecto de otras tres redes de colegios de congregaciones católicas en Chile en tres aspectos fundamentales. Por una parte, las escuelas jesuitas incorporan de manera más consistente la reflexión sobre la pobreza, la inequidad social, y la injusticia social dentro de su curriculum. Igualmente, el curriculum de este tipo de escuelas ha incorporado de manera más potente que las otras tres redes la relación positiva

entre fe y cultura. La fe tiene que ver con la cultura no encerrada en sí misma, y también puede ser impactada por la cultura en un doble movimiento. Finalmente, se enfatiza en el curriculum jesuita un mayor compromiso político con la sociedad en la formación de los estudiantes. Cada uno de estos hallazgos resuenan en el contexto progresista de la época, y en las ideas de Paulo Freire sobre el propósito de la educación.

#### 4. Balance de la relación entre Freire y los Jesuitas

La segunda mitad de la década de 1960 es tanto para los Jesuitas en Chile como para Paulo Freire, un tiempo de ebullición. Los jesuitas, se asientan como un polo de poder en Chile con un amplio influjo en su vida social y política. Freire, logra crecer intelectualmente y producir durante estos años las obras que le brindarían crédito por las próximas tres décadas. Esta ebullición se da en el contexto de la convulsión de estos años a nivel tanto global como local. No era extraño por tanto presuponer encuentros entre el intelectual brasileño y la orden religiosa y sus diversas instituciones durante este tiempo histórico. Si era más arriesgado, no obstante, establecer el grado de importancia de estos contactos.

Al término de este estudio, aparece de forma medianamente clara que el impacto de Freire en sus espacios de encuentro con los jesuitas (pregunta central de este artículo), no sería un impacto esencial, sino colateral o secundario. Es cierto que Freire escribe para la revista de los Jesuitas en 1965, pero lo hace solo una vez. Ni se le pidieron más, ni él tampoco envió más artículos para revisión. De esta forma no es que fuese una relación de particular cercanía. Esto no quita, como hemos dicho, que fuese un artículo de divulgación importante, ni tampoco resta valor a que muchos autores de la revista dedicados a temas de educación tuvieran a Freire como un referente y lo citaran constantemente.

Colateral también en el caso del CIDE. Sin duda el valor de Freire entre los profesionales del centro dedicados al ala de la educación popular, y la generación de conocimiento que orientó dicho trabajo fue instrumental a la misión del CIDE. Pero el CIDE nunca fue solo eso. En el CIDE también cabían quienes criticaban a Freire o lo veían como un pensamiento superado. Y tal vez lo más relevante, Freire nunca trabajó en el CIDE. El poder de Patricio Cariola al mando del centro, en caso de haber estado convencido del valor esencial de Freire, no hubiera perdido la ocasión de invitarlo a trabajar más de cerca. Nuevamente, esto no quita valor al hecho que como asegura Marcela Gajardo, Cariola y Freire hablaran constantemente.

José Antonio Viera-Gallo señala que Pierre Bigo, director de ILADES termina en una posición contraria al pensamiento al que arribaría Freire, y que este último, indirectamente a través de sus ideas, habría sido instrumental al cierre del instituto. Sin embargo, Freire fue acogido allí, y trabajó como profesor. ¿Hubo relación entre Freire e ILADES? Por supuesto que sí. ¿Fue esencial? A la luz de este estudio no lo fue.

En relación con los colegios, la labor educativa más extensa de los Jesuitas en Chile, esta relación es tal vez donde se manifiesta más tenue. El hecho de que Freire estuviese más enfocado en adultos, y en el mundo popular, y este apostolado en las clases medias y altas, y en niños y en jóvenes, hace que esta relación sea débil.



Despertó pasiones en su visita a uno de los colegios, pero quizás las mismas que hubiera generado otra figura de izquierda en un terreno más diverso políticamente como lo era en este caso el Colegio San Ignacio.

Paulo Freire es sin lugar a dudas uno de los pensadores más influyentes en educación desde los años 1960 hasta hoy. Chile se vio beneficiado de su paso por el país, y el también, en medio de la dureza de su exilio político, se benefició de su paso por Chile como lo atestigua la densidad de su pensamiento y la obra producida en esos años. En particular la orden de los Jesuitas se benefició colateralmente, en una mirada de conjunto, del contacto con el brasileño. Fue un actor secundario, pero importante (como todos los actores secundarios) en inspirar obras de la Compañía de Jesús, y a personas que trabajaron en ellas.

## 5. Referencias

- Beigel, F. (2011). *Misión Santiago. El mundo académico jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Cabaluz, F., & Areyuna-Ibarra, B. (2020). La ruta de Paulo Freire en Chile (1964-1969): Alfabetización popular e influencias del marxismo heterodoxo. *Revista Colombiana de Educación*, 1(80). doi: 10.17227/rce.num80-11066
- Contreras, R. P. (2004). Paulo Freire: Un educador humanista cristiano en Chile. *Pensamiento Educativo*, 34, 234.
- Cox D., C., & Imbarak, P. (2017). Catholic Elite Education in Chile: Worlds Apart. In R. Bruno-Jofré & J. I. Zaldívar (Eds.), *Catholic education in the wake of Vatican II*. Toronto: University of Toronto Press.
- Freire, P. (1965). Alfabetización de adultos y «concientización». *Mensaje*, 14(142), 494-501.
- Freire, P. (1969a). ¿Extensión o comunicación? In *Extensión o comunicación?* Santiago, Chile: ICIRA.
- Freire, P. (1969b). La educación como práctica de la libertad. In *La educación como práctica de la libertad*. Santiago, Chile: ICIRA.
- Freire, P. (1969c). Sobre la acción cultural. In *Sobre la acción cultural*. Santiago, Chile: Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria.
- Freire, P. (1970). *Pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, P. (1985). *The politics of education*. Westport, CT: Bergin & Garvey.
- Gajardo, M. (1997). El legado de Paulo Freire. *Mensaje*, 46(459), 23-24.
- Gajardo, M. (2019). *Paulo Freire: Crónica de sus años en Chile*. Santiago, Chile. Retrieved from <http://www.ecbichile.cl/home/download/paulo-freire-cronica-de-sus-anos-en-chile/>

- García-Huidobro, J. C. (2007). *La experiencia REDUC (Red Latinoamericana de información y documentación en educación)*. SIDOC. Retrieved from <http://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/9698>
- García-Huidobro, J. C. (2015). CIDE, 50 años contribuyendo a la educación. *Cuadernos de Educación, número especial*, 32-38.
- Gutiérrez, G. (1988). *A theology of liberation: History, politics, and salvation* (C. Ina & J. Eagleson, Trans.). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Holst, J. (2006). Paulo Freire in Chile, 1964–1969: Pedagogy of the Oppressed in Its Sociopolitical Economic Context. *Harvard Educational Review*, 76(2), 243-270. doi: 10.17763/haer.76.2.bm6532lgn2744t3
- Kirkendall, A. J. (2004). Paulo Freire, Eduardo Frei, Literacy Training and the Politics of Consciousness Raising in Chile, 1964 to 1970. *Journal of Latin American Studies*, 36(4), 687-717. doi: 10.1017/S0022216X04008132
- Lopez, F. (2013). *Ilades. Testimonio de una historia 1965-1998*. Santiago, Chile: Ediciones UAH.
- Madero, C. (2015). Theological dynamics of Paulo Freire's educational theory: An essay to assist the work of Catholic educators. *International Studies in Catholic Education*, 0(0), 1-12. doi: 10.1080/19422539.2015.1072953
- Madero, C. (2019). Callings, myths, liberation, and communion: Toward an understanding of Freirean religiosity. In *The Wiley handbook of Paulo Freire* (pp. 431-444). Hoboken, N.J: Wiley-Blackwell.
- O'Malley, J. W. (1993). *The first jesuits*. Cambridge, MA; London, UK: Harvard University Press.
- O'Malley, J. W. (2014). *The Jesuits: A history from Ignatius to the present*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Ravier, A. (1987). *Ignatius of Loyola and the founding of the Society of Jesus*. San Francisco, CA: Ignatius Press.
- Revista Mensaje. (2021). Sobre nosotros – *Revista Mensaje*. Retrieved May 27, 2021, from: <https://www.mensaje.cl/sobre-nosotros/>
- Rossetti, J., Álvarez, F., & Cardemil, C. (Eds.). (2019). *Patricio Cariola Barroilhet. Jesuita innovador en educación y creador de consensos*. Santiago, Chile: RIL editores.
- Schiefelbein, E. (1981). Tendencias de la investigación en América Latina: «Seminario 80». *Perspectivas*, 11(3), 401-404.
- Schnoor, A. (2016). *Santa desobediencia. Jesuitas entre democracia y dictadura en Chile 1962-1983*. Santiago, Chile: Ediciones UAH.

Torres, C. A. (1980). *Paulo Freire en América Latina*. Mexico: Editorial Gernika.

Villaruel, G., & García-Huidobro, J. C. (2020). *Décadas de articulación y renovación. Evolución histórica del área de educación escolar de la provincia chilena de la Compañía de Jesús*. Santiago, Chile: Mensaje.